Capítulo 190 - Conocimiento Peligroso - Ratero de Túneles: Causando Problemas en Dos Mundos

Este era un conjuro sumamente peligroso... Milo había separado cuidadosamente el hueso específico que necesitaba de la horrorosa taxidermia que había comprado de los Eels, y lo examinaba con atención. El hueso era muy antiguo, eso se notaba de inmediato al tratar de investigar las runas que había en su interior. Había varias runas menores repetidas una tras otra. Le recordaban las runas de ingeniería enanos, pero eran más... fluidas. ¿Adaptables? Observó muchas versiones de la misma runa con sutiles cambios en alguna parte de la formación. La Runa Antigua permanecía oculta en el hueso, esperando ser liberada. Milo observó el hueso desde diferentes ángulos. Un extremo había sido tallado en punta. El otro mostraba marcas hechas con algún residuo que formaba un efecto en espiral. La imagen de una varita vino a su mente. Las marcas eran los restos de un mango de cuero que facilitaba el agarre del vara. Pero, ¿qué hacía esa varita primitiva? Antes de experimentar, necesitaba documentar las variaciones de las runas menores. Horas después, solo le faltaba copiar la Runa Antigua. Era difícil, similar a la Runa de la Velocidad y la Runa de la Destrucción. Compartían aspectos en común con ambas. ¿O acaso la Velocidad y la Destrucción contenían versiones de esa runa desconocida? Dejó sus herramientas de dibujo y se retiró a su cómoda silla para reflexionar. Pensó en los efectos de las dos runas desde la perspectiva de la física, no de la magia. La Velocidad era un vector que describía tanto la rapidez como la dirección. Para cambiar la velocidad, una masa debía ser acelerada. Eso lo había visto en uno de sus hechizos: el componente material, una jabalina de hueso, era acelerada en la dirección que eligiera hasta alcanzar cierta velocidad o impactar al objetivo. La aceleración dependía de la masa del objeto y de la fuerza aplicada para acelerarla. Fuerza igual a masa por aceleración. ¿O quizás no? ¿en un mundo de fantasía con magia? ¿Qué hay de la conservación de la energía? ¿La gravedad? Bueno, la gravedad funcionaba como siempre. Había caído lo suficiente y usaba la física como arma para saberlo: la gravedad funcionaba igual. A medida que más pensaba en magia y física, más se inquietaba, como si el suelo se moviera bajo sus pies. Se refugió en la ingeniería. Los enanos usaban matemáticas, termodinámica y física en todo lo que hacían. La magia era, para ellos, una fuente de poder hasta que avanzaran hacia la magia-tecnología. Respiró aliviado y volvió a pensar en la magia. Su desconocimiento sobre ella le generaba ansiedad. Era un campo diferente de la ciencia, tal vez este mundo tuviera alguna regla adicional, pero las leyes fundamentales de la realidad parecían mantenerse. Reflexionó sobre por qué eso era tan importante. ¿No era esto solo un juego? ¿Sería tan malo que no todo funcionara igual en el nivel fundamental? Su problema era

no conocer las reglas. Eso le causaba cierta angustia. En el mundo real, si no entendía cómo funcionaba algo, estudiaba hasta adquirir el conocimiento necesario para resolverlo. Solo tenía que confiar en que podría hacer lo mismo aquí. Necesitaba aprender todo lo que la Torre del Conflicto tenía para ofrecer. Y entonces, debía hacer un estudio completo de la ingeniería enana. ¿Y luego? Luego, tendría que desenterrar los secretos de este mundo hasta conocer todos y que las cosas tuvieran sentido. La última de sus crisis de pánico se disipó, y volvió a dedicarse al estudio de las formaciones rúnicas. Pero antes, más té y galletas. Pensó en las runas que utilizaba en sus cráneos explosivos. La Runa de la Destrucción liberaba el mana contenido en un objeto en una explosión. Una explosión es una fuerza que se irradia en todas direcciones. Una granada moderna usa la fuerza generada por la explosión para destrozar la carcasa metálica y acelerar los fragmentos, enviando metralla de alta velocidad en todas direcciones. Su versión hacía lo mismo, pero con fragmentos de hueso. El hechizo era muy eficiente en uso de mana, gracias al mana almacenado y al uso de un componente material. ¿Fuerza? ¿Quizá esta runa desconocida estuviera relacionada con la fuerza? Muchos sistemas rúnicos que estudiaba utilizaban la fuerza de una u otra manera. Los enanos usan muchas runas diferentes para mover fluidos, aplicar torque a los ejes, y claro, explotar cosas. Gendifur usaba runas que movían la sangre a través de tubos. ¿Qué hacía la varita rúnica desconocida? Por supuesto, había maneras de averiguarlo. Pero no en esta habitación.

"¿Puedo pedirte un favor, Moray? O mejor dicho, a tu clan." Moray respondió con cautela, pero la experiencia adquirida la noche anterior y la visión de los destructivos hechizos que el Profesor Tallsqueak estaba confeccionando hacían que negar cualquier cosa al profesor fuera una locura. "Por supuesto, profesor. ¿En qué puede ayudar el Clan Dragón Esmeralda?" Milo había terminado de copiar las runas, pero en ese proceso había notado lo poco que los estudiantes sabían en realidad de física y matemáticas. Los temas apenas se tocaban en la Torre. Lo había percibido primero al trabajar en la gran máquina junto a Arlothe. Los estudiantes estudiaban magia y lanzaban hechizos de tormenta, no electricidad. Pero sabía que muchos principios de física eran similares gracias a su tiempo con los enanos. La magia simplemente añadía una capa adicional a la física subyacente. "Me gustaría dar una serie de conferencias sobre los principios fundamentales de las runas con las que estoy trabajando. Estas ideas pueden ayudar a todos los estudiantes, sin importar qué aspecto de la magia estudien. Tu Clan tiene ese comedor magnífico, y se me ocurrió que sería una lástima que los otros clanes no supieran cuán poderosa es vuestra familia. Solo necesitaría que añadieran tres pizarras móviles en uno de los extremos." Moray comprendió inmediatamente. El profesor estaba impresionado por la riqueza de su clan y les daba la oportunidad de mostrarlo. Ofrecer una serie de conferencias sobre magia poderosa mejoraría mucho su reputación y les colocaría en primera fila. "Sería un honor, profesor. ¿Cuándo le gustaría comenzar?" Milo no tenía otros asuntos apremiantes en ese momento. "Empecemos en una hora. Diré a los otros clanes que pueden enviar seis personas, y vuestro clan podrá ocupar el resto de los asientos." ¿Una hora? Moray se dio cuenta de que debía ponerse en marcha. "Por supuesto, profesor. Nos vemos en una hora." Salió tranquilamente de la biblioteca y corrió escaleras abajo hacia su clan, gritando a sus hermanos eels. "¡Las carreras se cancelan por esta noche! Alimenten a los lagartos y ya pásenlos a sus jaulas. Limpien el comedor y prepárenlo para una conferencia con cuarenta estudiantes. Todos deben asistir y prestar atención. ¡Tenemos la oportunidad de aprender herramientas para construir hechizos poderosos! ¡Vamos, vamos, vamos!" "¿Oh! ¿Una fiesta? El Clan Puffyfur traerá cupcakes." "El Clan Manticora está emocionado de asistir. Por supuesto, traeremos una bandeja de frutas. Si les interesa, el Clan Manticora continúa su serie de conferencias sobre Últimas Resistencia Históricas. Nos encantaría escuchar una narración detallada

de su batalla contra el General Gangrena." "El Clan Raptor Cola está encantado de aprender algo nuevo. Además, ¿tienen vacantes para asistentes de laboratorio? Varios estudiantes de cuarto año y yo estaríamos encantados de ayudarlos." Lo que ocurrió fue exactamente lo que Moray había esperado. Los clanes se mezclaban con buen humor, la competencia atenazada por la anticipación de la próxima conferencia. El Maestro Queso, Smiley, envió una bandeja con pequeños postres que aumentaron notablemente la calidad de la comida. Los cupcakes fueron los primeros en desaparecer, para la decepción de Moray, quien tardó en darse cuenta, y el último fue atrapado antes de que llegara a él. Fue una grata sorpresa cuando Patsy le entregó una bandeja extra con las tartas decoradas que había traído únicamente para su clan. Tenían glaseado rosa con pequeños lagartos verdes. Moray le sonrió ampliamente y se inclinó en señal de agradecimiento, sin poder pronunciar palabras por una vez. Apareció el profesor Tallsqueak y se dirigió a los estudiantes. "Me di cuenta de algo el otro día. La minería, la ingeniería, las demoliciones y la investigación mágica tienen una cosa en común: lo que no sabes es lo que puede provocar grandes explosiones y acabar contigo." "Por ejemplo, un galón de fluido de desecho sobrante del procesamiento de Acero Profundo puede producir 138,000 unidades térmicas enanos (DTU) cuando se quema en un subragator. En cambio, el Whisky Enano Añejado generará 2.600.456 DTU al quemarse. Además, arde 22 veces más rápido con una liberación proporcional de energía. Puede que descuidera esto en un experimento, y si multiplicas la diferencia de calor por 27,000 galones, podrás comprender la magnitud de mi error. Cuando se liberan 7.02 x10^10 DTU de golpe, suceden cosas malas. En comparación, una bola de fuego normal lanzada por un estudiante de cuarto nivel libera 2,500 DTU. Si preguntas al Profesor Boom sobre la historia, él podrá detallar la magnitud de la destrucción." "¿Alguna pregunta?" Los estudiantes parecieron un poco atónitos y confundidos. Eran muchas cifras que no parecían magia. Una estudiante de Raptor Cola levantó la mano con hesitación. "Lo siento, profesor, pero creo que no tengo los conocimientos necesarios para asimilar esta charla, y me siento culpable por quitarle el lugar a alguien más." Otros parecieron estar de acuerdo. El profesor Tallsqueak sonrió con ellos. Algunos estudiantes empezaron a prepararse para huir. Esa era la expresión de "tengo un examen sorpresa para ustedes". De repente, dos clics fuertes hicieron que se giraran hacia la puerta, que acababa de ser cerrada a puerta por dos de los profesores presentes. "Estoy de acuerdo. Por eso repasaremos los principios matemáticos básicos, y para el fin de la semana avanzaremos a las Leyes de la Física. Con suerte, para entonces, Gendifur me declarará curado, y todos podremos participar en algunos experimentos con un nuevo hechizo en el que estoy trabajando."

Durante los próximos días, la Torre de la Discordia vibró con entusiasmo. El inusual conocimiento mágico que el profesor Tallsqueak investigaba resultaba ser de gran ayuda en diversos aspectos de sus estudios mágicos. Explicaba métodos para evitar explotar en pedazos con la alquimia, electrocutarse con hechizos de tormenta o sobredosis de sustancias venenosas. Las lecciones se ampliaron, con la participación de muchos otros profesores que, después, trabajaban con sus alumnos en las páginas de sus tareas. Los ingenieros visitantes fueron invitados como docentes adicionales. El profesor Boom impartió clases sobre la trayectoria de los proyectiles y cómo aumentar la potencia de las explosiones. También relató con detalle los daños ocasionados durante la cacería de un gran elemental en el antiguo complejo de ingeniería. “Algunas cosas son difusas; no tenía mucho cerebro en aquel entonces. Pero destruimos salas llenas de maquinaria que fabricaba trampas, y luego la serpiente nos sorprendió y destruyó las trampas. No considerábamos cuánta inercia podía tener una serpiente de cobre puro ni cuán fuerte era. Finalmente, se me ocurrió la idea de quemarla, y el profesor Tallsqueak ideó un plan.” Se detuvo para sacudir la cabeza con tristeza. “Habíamos olvidado dónde escondimos el whiskey hasta que fue demasiado

tarde. Pero qué se le va a hacer, necesitábamos un nuevo proyecto. En unos años, lo tendremos todo resuelto.” La profesora Sledgemonkey impartió una lección sobre los principios básicos de la tecnología mágica, que resultó ser de difícil comprensión para todos, pero encendió en varios estudiantes el deseo de aprender más. El profesor Two Screws mostró los diagramas de un Pistón enano y explicó cómo calcular la refrigeración necesaria según la cantidad de disparos que se quisieran hacer por minuto. Los estudiantes de la Torre de la Discordia quedaron impresionados por los ingenieros. Mezclaron matemáticas extrañas y explosivos poderosos para crear armamento que rivalizaba con una maga de batalla completamente entrenada. La presencia del profesor Tallsqueak, trabajando con ambas ramas del conocimiento, abrió muchas miradas. Para el final de la semana, Sledgemonkey ya tenía media docena de aspirantes que querían estudiar ingeniería. “¿Por qué en los viejos tiempos no tuvimos ingenieros rata?” Se preguntaban algunos, mientras conversaban con una cerveza una noche, y fue el propio Two-Screws quien planteó la duda. Boom-Boom se encogió de hombros. Solo había sido un ingeniero junior. Sledgemonkey reflexionó un momento. “Creo que las guildas solían ser más conservadoras. Sin duda, las de arriba. Eso fue una de las razones por las que nos adentramos tanto en las cavernas antes de construir la avanzado. Menos gente siendo quisquillosa con los experimentos y proyectos. Pero ya no importa, ahora. Esa es una de las ventajas de ser uno de los pocos puestos avanzados que aún quedan. Opino que deberíamos aceptar a cualquiera que tenga interés en aprender, dispuesto a ensuciarse las manos y cometer errores.” Boom-Boom asintió. “Cualquiera que ame hacer explotar cosas con magia y pase años experimentando con magias a medias, tiene la actitud correcta. Solo necesitan la formación.” Cuando los enanos emprendieron el camino de regreso a casa, llevanse a seis nuevos aprendices de ingeniero.

Revisión #1
Creado 21 abril 2026 17:02:53 por Charlie Brown
Actualizado 21 abril 2026 17:02:56 por Charlie Brown